



PEÑARRUBIA

UN PUEBLO QUE SE HA PERDIDO



Vastas alas cobijan un lúgubre
día sobre lamientes aguas.
Brutal el derroche de las aguas
se mece y eleva su melena de algas
en donde el cobijado día
fija sus ojos en el mar
con insensible desdén.

J. JOYCE

SIRE, ESTOS HOMBRES O SON INSIGNES O VULGARES. SI FAMOSOS, NUNCA MUEREN; SI COMUNES. MAS QUE MUERAN. ETERNIZANSE LOS GRANDES HOMBRES EN LA MEMORIA DE LOS VENIDEROS, MAS LOS COMUNES YACEN SEPULTADOS EN EL DESPRECIO DE LOS PRESENTES Y EN EL POCO REPARO DE LOS QUE VENDRÁN. ASI QUE SON ETERNOS LOS HÉROES Y LOS VARONES EMINENTES INMORTALES.



Y aquel vivir tranquilo al pie de aquella peña que estando al sol tornábase color de miel casi recién catada ¿era insigne o vulgar?

¿Qué es vulgar?

Recuerdo el sol de allá a las ocho y media o nueve de alguna larga tarde de un verano en calma, en Peñarrubia en calma (quizá una falsa calma) Siempre un ágil misterio inaprensible me contaba al oído largos y largos cuentos de un estilo Juan Rulfo.

Hacia adentro hay tabernas. En una hay un anciano (un ciego) que estaba algo bebido el día en que recuerdo oírle como vendrían las aguas. El lo sabía muy bien, estaba escrito, y el pueblo y los sembrados y los muertos quedarían debajo.



EL MOSTO ESTABA TRISTE, LA VIÑA MUSTIA: SE TROCARON EN SUSPIROS TODAS LAS ALEGRÍAS DEL CORAZÓN. CESO EL ALBOROZO DE LOS TÍMPANOS, SUSPENDIÓSE EL ESTREPITO DE LOS ALEGRES, CESO EL ALBOROZO DEL ARPA.



Ya queda poca gente joven. Los más ancianos tienen mayor raigambre en este entorno, y agotan día a día jugando al dominó y pensando en todo.



NO BEBEN VINO CANTANDO: AMARGA EL LICOR A SUS BEBEDORES.
HA QUEDADO LA VILLA VACIA, SE HAN CERRADO TODAS LAS CASAS, Y NO SE PUEDE ENTRAR.
SE LAMENTAN EN LAS CALLES POR EL VINO. YA NO QUEDA ALEGRÍA, HA HUIDO EL ALBOROZO DE LA TIERRA.



Se ha valorado todo y se ha pagado todo. Es el futuro. Ahora ya es el futuro. Se ha roto la alianza entre el hombre y la tierra. De nuevo hay que empezar. ¿Es esto el hombre nuevo? ¿quién puede abanderar el bien común ahora, en presente?

Ahora el campo es más fértil. Ahora el campo es más fértil que otros años. Quizá el clima es mejor y hasta la gente es mucho más cabal de estar en grupo. Pero ya no hay remedio. Solo un ciego es capaz de no entregarse a la desolación sin rebelarse.



QUEDO LA SOLEDAD EN EL PUEBLO, Y LA PUERTA ESTA HERIDA POR LA DESOLACIÓN. PORQUE EN MEDIO DE LA TIERRA, EN MITAD DE LOS PUEBLOS, PASA COMO EN EL VAREO DEL OLIVO, COMO EN LOS REBUSCOS, UNA VEZ ACABADA LA VENDIMIA.

Pascual Duarte al salir de la cárcel dice: «Cuando salí encontré el campo más triste, mucho más triste de lo que me había figurado». Ahora sucede exactamente lo contrario. Es lo contrario en todo. Tan solo en el lugar de cárcel habría que precisar progreso.



HE AQUÍ QUE PARA HACER JUSTICIA REINARA UN REY, Y LOS JEFES JUZGARAN SEGÚN DERECHO. SERA CADA UNO COMO UN SITIO ABRIGADO CONTRA EL VIENTO Y A CUBIERTO DEL TEMPORAL; COMO FLUIR DE AGUAS EN SEQUEDAL, COMO SOMBRA DE PEÑÓN EN TIERRA AGOSTADA.

NO SE CERRARAN LOS OJOS DE LOS VIDENTES, Y LO OÍDOS DE LOS QUE ESCUCHAN PERCIBIRÁN, EL CORAZÓN DE LOS ALOCADOS SE ESFORZARA EN APRENDER, Y LA LENGUA DE LOS TARTAMUDOS HABLARA CLARO Y LIGERO.

NO SE LLAMARA YA NOBLE AL NECIO, NI AL DESAPRENSIVO SE LE LLAMARA MAGNIFICO.



Ya sólo quedan edificios muertos, ruinas al sol y en todo sitio escombros.

Algo se ha abandonado, eso está claro, y ahora hay algo que pide nueva vida. Algo que está pidiendo alguna justificación y espera inquieto y tenso y el agua está ya cerca y llegará a cubrir aquella antigua aldea del término municipal de Teba que pasó a municipio cuando corriendo el año 1843 la Excelentísima Diputación consideró y juzgó la pretensión de aquella comisión de vecinos que estuvo encabezada por D. Pedro Sánchez de Lima y que exponía estar desamparada de la atención municipal de Teba.

Juan Manuel CALVO